

Museo y memoria – Día Internacional de los Museos 2011

El Día Internacional de los Museos, creado en 1977 por el Consejo internacional de museos (ICOM), se celebra cada año alrededor del 18 de mayo. Los museos de todas partes del mundo festejan el día organizando varias actividades. El tema para el próximo Día Internacional de los Museos (DIM) es “Museo y memoria”.

A modo de preparación para el DIM 2011, tuvo lugar en septiembre en Berlín un taller que permitió a representantes del ICOM reunirse con miembros de otras organizaciones “conservadoras de memoria”: el Consejo Internacional de Archivos (ICA), la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), el Consejo de Coordinación de las Asociaciones de Archivos Audiovisuales (CCAAA) y el Programa Memoria del Mundo de la UNESCO dedicado a la conservación del patrimonio documental, para debatir sobre la mejor forma de colaborar en la celebración del DIM y de su tema.

Me invitaron a Berlín en tanto representante del Programa Memoria del Mundo de la UNESCO. El taller lo organizaban el Comité Internacional de Museos de Literatura (ICLM) del ICOM y la Asociación de museos de la gran región (AMGR, red transfronteriza que reúne los museos de Sarre, Renania-Palatinado, Lorena, Valonia y Luxemburgo).

El sitio elegido para el taller era muy apropiado para una discusión alrededor de la memoria, ya que se encuentra muy cerca de sitios en los cuales Alemania se enfrenta a recuerdos trágicos de la historia de su siglo veinte. Se trataba de la Casa del Sarre, con vista sobre el Memorial a los judíos asesinados de Europa, que cubre un área de 1 900 metros cuadrados donde brotan más de 2 700 estelas, austeras e impresionantes, correspondientes a cada página del Talmud, uno de los textos canónicos judíos. Bajo el memorial se encuentra un centro de información con los nombres de todas las víctimas judías del Holocausto que se conocen, lista proporcionada por el Memorial Yad Vashem en Israel.

A poca distancia se encuentran también vestigios del muro de Berlín, que dividió la ciudad de 1961 a 1990, y *Checkpoint Charlie*, puesto-frontera de la calle *Friedrichstrasse*, donde el ejército norteamericano controlaba la circulación entre las dos Berlín, Este y Oeste. Convertido en museo, *Checkpoint Charlie* conmemora ahora en alemán, inglés, francés y ruso el papel importante que desempeñó en la guerra fría, durante la cual siempre fue un punto de tensión entre los grandes poderes.

Una exposición al aire libre, *Topografía del terror*, relata el auge y la caída del tercer Reich, la división de Alemania en Este comunista y Oeste democrático y por fin los acontecimientos que condujeran a la caída del muro de Berlín hace 20 años. La exposición, mediante paneles, imágenes fuertes y grabaciones de audio, cuenta de manera muy impactante la historia de uno de los peores cataclismos de la historia mundial. Da escalofríos prender una audioguía y escuchar la voz de Hitler, el hombre cuyas palabras y acciones han provocado tanta destrucción, cuyas consecuencias pueden verse todavía en el paisaje del Berlín de hoy en día.

Cerca de la exposición *Topografía del terror* se encuentra el museo Martin-Gropius-Bau, fundado en el siglo diecinueve como museo de artes aplicadas, convertido después en centro de exposiciones artísticas y culturales. Su magnífica fachada ha sido cuidadosamente

restaurada, excepto la estatua que se encuentra a la entrada del edificio. Mancillada y mutilada, les recuerda a todos la destrucción que trae la guerra.

En tanto Presidenta del Comité consultivo internacional del Programa Memoria del Mundo, mi trabajo en el taller consistía en poner de realce el papel de los museos en el programa, empezando por su presencia en los registros internacionales, regionales y nacionales de la Memoria del Mundo, que enumeran a esos tres niveles el patrimonio documental de interés mundial.

El objetivo de los registros es concienciar al público sobre la importancia que tiene el patrimonio documental para conservar la memoria del mundo, y evitar que sea destruido por catástrofes naturales, violencias de origen humano, negligencia o mal cuidado. Volver accesible a todos en el mundo el patrimonio documental, es también un objetivo clave del Programa Memoria del Mundo.

Los museos no están tan bien representados en los registros de la Memoria del Mundo como las bibliotecas o los archivos: de las 193 colecciones inscritas actualmente en el registro internacional de la Memoria del Mundo, sólo 23 pertenecen a museos o se conservan en ellos. Sin embargo, los museos desempeñan un papel importante cuando se trata de reunir, conservar y volver accesibles objetos de memoria. Los museos juntan documentos pero también objetos en tres dimensiones y testimonios orales con valor histórico. Permiten al público acceder a estos objetos mediante exposiciones y, cada vez más, sitios internet.

Tomé la oportunidad de proponer como ejemplo a colegas de museos extranjeros y de organizaciones no gubernamentales el trabajo realizado por el Museo nacional australiano y otras instituciones para poner de relieve la importancia del patrimonio documental y de la memoria de la cual es depositario.

El museo y la biblioteca nacionales australianos están colaborando para grabar los testimonios de los “australianos olvidados”, esos más de 500 000 australianos que, siendo niños inmigrantes o pupilas de la nación, se tuvieron que criar en pensiones u hogares adoptivos en el siglo veinte. Muchos de ellos salieron de aquellos lugares con vidas destrozadas y recuerdos dolorosos.

Para reconocer y recordar las experiencias que padecieron estas personas cuando eran niños, el Ministerio federal de familia, vivienda, servicios comunitarios y asuntos indígenas (FaHCSIA) financia la exposición del Museo nacional australiano titulada *Inside: Life in Children's Homes* (Adentro: la vida en las pensiones de niños), cuyos comisarios son el Dr Jay Arthur y el Dr Adele Chynoweth y que abrirá sus puertas en noviembre de 2011. Si bien aún no se ha terminado de organizar la exposición, se puede encontrar información acerca de ésta en el sitio del Museo nacional: www.nma.gov.au/blogs/inside.

La Dra. Joanna Sassoon, de la Biblioteca nacional, es la encargada del proyecto que recoge la historia oral de los australianos olvidados. Fotos y otros documentos, historias orales y otros testimonios de los australianos olvidados se pueden consultar en el sitio web *Forgotten Australians: Our History* (Australianos olvidados: nuestra historia): <http://forgottenaustralianshistory.gov.au/index.html>.

Wilma Robb, una de estas australianas olvidadas, grabó su testimonio oral durante una entrevista hecha en el marco del proyecto de la Biblioteca nacional, y su historia también se incluirá en la exposición *Inside* del Museo nacional. Robb habló de sus experiencias durante un seminario organizado en octubre por el museo, y de cuán determinada está en contar su historia, por lo “terribles” que sean los recuerdos que ésta le trae. Robb dice que “es importante escuchar de veras las voces que van con la historia, y ver las fotos de la niñita que fue a vivir a una pensión a los cinco años”¹.

El Museo nacional también colabora con instituciones extranjeras para traer patrimonio documental a Australia y volverlo accesible a un público internacional. La exposición que tiene lugar actualmente en la *Studio Gallery* del museo, titulada *Exploration & Endeavour: the Royal Society of London and the South Seas* (Explorar y obrar por la ciencia, la aventura del *Endeavour*: la *Royal Society* de Londres y los mares del Sur), expone documentos claves para entender el papel que desempeñara la *Royal Society* en la exploración del Pacífico y el estudio científico del continente australiano a fines del siglo dieciocho y principios del siglo diecinueve.

Los documentos expuestos muestran los avances del conocimiento en dominios como la navegación, la higiene y la nutrición, la meteorología, la astronomía y la zoología que permitieron realizar los viajes de exploración en el Pacífico, de los cuales la *Royal Society* y sus miembros fueron actores muy importantes.

Estos documentos también permiten hacer la luz sobre algunos de los principales protagonistas de la historia de los contactos entre Europa y el Pacífico, particularmente James Cook y Sir Joseph Banks. Para aquellos que deseen ver más documentos que los que están expuestos o que no puedan ir a la exposición (o ambas), el sitio del museo les proporciona una reproducción digital de cada página de cada documento, e incluso permite al lector agrandar aquellas partes que le interesen. La exposición está en línea en http://www.nma.gov.au/exhibitions/exploration_and_endeavour/.

Entonces, ¿qué pueden hacer los museos para llamar la atención sobre el papel importante que desempeñan al juntar, conservar y volver accesibles la memoria atesorada en todo tipo de documentos? El ICOM ha propuesto varias temáticas para el DIM 2011, entre ellas:

- Cuidado de y acceso a las colecciones (inclusive documentales)
- Historia del museo: ¿de qué trata su museo?
- Memoria olvidada
- Memoria, comunidad e identidad (inclusive identidad familiar)

De aquí a mayo del próximo año, el ICOM promoverá el tema “Museo y memoria” del DIM 2011 mediante carteles en 36 lenguas y un sitio web DIM 2011. Éste brindará información sobre las temáticas enumeradas precedentemente así como ejemplos de mejores prácticas y de proyectos comunes propuestos para el DIM 2011 que resultaron del taller de Berlín.

Roslyn Russell

Consejera en museología especialista en historia, programas públicos y márketing

¹ Natasha Rudra, “Painful stories of a country’s shame”, *Canberra Times*, 8 de octubre de 2010.

Imágenes



Una pequeña parte del Memorial a los judíos asesinados de Europa (también conocido como Memorial del Holocausto), apenas a una cuadra de la puerta de Brandeburgo en el centro de Berlín.



Estatua mutilada a la entrada del Martin-Gropius-Bau, testigo de la destrucción que trae la guerra.



Vestigios del muro de Berlín, recuerdo de una ciudad y un país otrora divididos.



Exposición *Topografía del terror*, flanqueada por la porción más grande del muro de Berlín todavía en pie.

Fotos: Roslyn Russell



Dibujo de un ornitorrinco en la exposición *Exploration & Endeavour*.

Cortesía de la *Royal Society* de Londres.